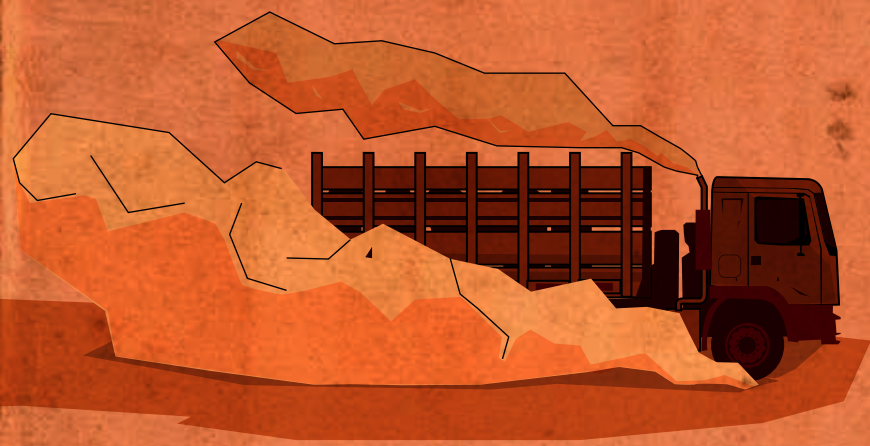


**¿Cómo ocurre la
deforestación más
acelerada del
mundo?**

Esta tragedia ocurre en el norte del Chaco paraguayo, territorio tradicional de los ayoreo, pueblo originario de América del Sur.



En primer lugar, personas o grupos invaden tierras pertenecientes al pueblo Ayoreo. Comienzan con picadas y tala de árboles.



Estos supuestos propietarios suelen presentar un título ilegítimo de tierra malhabida o de tierra no ubicable. Otras veces obtienen licencias ambientales concedidas por el Estado sin respeto a las leyes que protegen los derechos ambientales, culturales y espirituales de los pueblos indígenas.



Así, los invasores aprovechan la alta corrupción del sistema judicial paraguayo, reconocido entre los más corruptos de la región.

“Denunciamos a la fiscalía y no hacen nada, denunciamos a la policía y tampoco protegen, denunciamos al juez y hasta ahora siguen nomás destruyendo.”

Líder Ayoreo

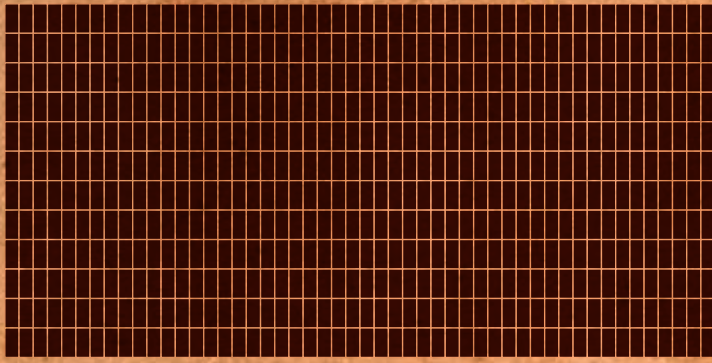


Paraguay posee una alta concentración de tierra en muy pocas manos, con un coeficiente de Gini de 0,93: Una desigualdad casi perfecta. Los latifundios, deforestados para el monocultivo o la ganadería, han sido en su mayoría adquiridos u obtenidos de manera espuria.

Otra amenaza es el crimen organizado. El Chaco paraguayo es un centro de producción y tráfico de drogas.



Los ayoreo resisten a todo un sistema en contra de los pueblos indígenas: la corrupción, el extractivismo y la amenaza creciente del crimen organizado.



Las consecuencias están a la vista. El acelerado desmonte del territorio ayoreo, a mano de invasores, es de 800 hectáreas por día, equivalentes a 600 canchas del estadio más grande del Paraguay, el Estadio Defensores del Chaco.

“El brasilero solo ve dinero. Nosotros pedimos que se respete la vida.”

Líder Ayoreo



La cosmovisión y modo de vida de los ayoreo, enteramente sostenibles, han preservado la gran riqueza ambiental del Chaco paraguayo durante miles de años.

Si esta situación de destrucción ambiental no se detiene, para el 2030 el Chaco paraguayo podría perder el 70 % de sus bosques.